

Intercambio, Parentesco y Género: regulación de flujos vitales y circulación de objetos

Júlia Brussi*
Gabriela Schiavoni**

Cuando lanzamos la llamada de artículos para este dossier, éramos conscientes de que se trataba de temas no tan frecuentados en nuestras respectivas antropologías nacionales.

Intercambio y Parentesco constituyen áreas tradicionales de la disciplina, renovadas en las últimas décadas a partir de la lectura de estos fenómenos en términos de género y los análisis de sustancias que participan en la constitución de las personas.

Desde Schneider (1968), pasando por Marriott (1976), Wagner (1977), Carsten (1995) y Strathern (2009), así como a través de la vertiente francesa de Héritier (1997), los análisis de parentesco contribuyeron a materializar los lazos sociales, reconociendo la interconexión del fenómeno con otras esferas de la vida social. Mediado por los objetos, el intercambio elicit grupos de parentesco. Las imágenes de género, a su vez, califican las relaciones, distinguiendo las de tipo andrógino o sexo compuesto, propias de la cooperación conyugal, y las antagónicas o de sexo único, definidas por la diferenciación y la competencia entre clanes.

La incorporación de los objetos al análisis de las dinámicas sociales, así como la materialización del parentesco vía la consideración de flujos y sustancias, vincula estos desarrollos con la antropología de la técnica y el énfasis en lo

* Doutora em Antropologia Social. Professora Adjunta da Universidade do Oeste do Pará (UFOPA), Brasil. Docente do Bacharelado em Antropologia e do Programa de Pós-Graduação em Antropologia e Arqueologia (PAA), Brasil. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3839-4132> Email: juliabrussi@gmail.com

** Doctora en Ciencias Antropológicas (UBA), Investigador Independiente (CONICET), docente del Programa de Posgrado en Antropología Social de la Universidad Nacional de Misiones, Argentina. Especialista en temas rurales y relaciones de parentesco, actualmente vinculada al campo de antropología de la técnica. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5931-2875> Email: gabrielaschiavoni4@gmail.com

concreto. Substancias y artefactos devienen operadores, ya sea de fluidez o de segmentación, invitando a desmenuzar los significados y establecer su constitución por fuera de la mente, de acuerdo a modos de simbolización arraigados en la materia.

Las contribuciones de este volumen involucran en distinto grado el problema de la materialidad, y la composición resultante puede leerse desde varias perspectivas. Los terrenos etnográficos son heterogéneos: dos trabajos versan sobre el mundo andino, otro sobre una aldea indígena del litoral atlántico brasileño, mientras que un cuarto alude a familias transnacionales en el exilio, expulsadas por las dictaduras militares de Uruguay y Argentina.

El papel de los objetos resulta relevante en estos análisis, ya sea marcando el género en la religiosidad, o reproduciendo lazos familiares a distancia en el caso de los exilados. Rituales y actos técnicos, a su vez, tienen en común la importancia asignada a las operaciones con objetos con el fin de transformar y transferir cualidades. Las mediaciones entre animales y humanos ocupan lugar particular en el estudio etnológico de las técnicas, ya que como admite Bonte (2010), Leroi-Gourhan (1984) concentró sus esfuerzos sobre las operaciones que involucraban la materia de orden físico o químico, excluyendo la materia viviente. En este sentido, el sacrificio andino analizado aquí describe la operación técnica llevada a cabo por especialistas, comportando el manejo de sustancias y componentes vivientes.

La devoción a las Cruces de Mayo de Socoroma analizada por Jesús Moreira Peña en comunidades andinas del norte de Chile (“La devoción de las Cruces. Parentesco y género en la circulación de objetos de sagrados en una comunidad andina del norte de Chile”) es una acción que imbrica tradiciones prehispánicas y católicas. Relacionadas con el ciclo agrícola, las peregrinaciones y ofrendas rituales tienen su origen en la invocación de la capacidad generativa de los cerros para el mantenimiento de los cursos de agua.

El autor rechaza la condición de persona atribuida a las cruces, señalando que se trata de objetos imbuidos de parentesco, cuya transmisión a través del género a lo largo de las generaciones, pone de manifiesto líneas de conexión femeninas, desdibujadas en el modelo patrilineal andino. La celebración, además, proporciona existencia a una comunidad translocalizada, reuniendo los grupos que realizan actividades en distintos pisos ecológicos.

La adquisición del status de objeto atribuido a estas cruces puede calibrarse en contrapunto con el análisis de Mura (2010) referido a la trayectorias de las varas y cruces de chiru de los kaiowa de Mato Grosso do Sul. En el cosmos animado de los kaiowa, las cruces de chiru (*myroxylon peruiferum*, árbol leguminoso conocido como ‘pau de bálsamo’) constituyen sujetos de acción, operados por familias e individuos específicos. La materia está asociada al efecto que producen, mientras que en el caso de las cruces de mayo, la agencia proviene de los grupos sociales que las poseen y hacen circular.

El proceso de simbolización es analógico en el caso de los kaiowa, puesto que la sustancia condiciona el significado, mientras que en las cruces de mayo no proviene de la materialidad de los objetos sino de los grupos de parentesco.

El vaivén entre procesos de simbolización arraigados en lo concreto, y otros más abstractos, codificados e independientes de la sustancia, constituye un aspecto clave de la temática del dossier que busca aquilatar el papel de la materialidad y los procesos vitales en la configuración de lo social.

La dimensión analógica y la relevancia de la materia en el proceso de simbolización aparece también en otra de las contribuciones del volumen, esta vez referida a un tema muy distinto: el tratamiento del soporte de la comunicación entre familias transnacionales en el exilio durante la década de 1970. La autora analiza el modo en el que los objetos técnicos (casetes, teléfonos) participan a la vez de la reproducción de mensajes y de la reproducción de los lazos familiares. ¿Qué temas se relata en las grabaciones que se envían a los parientes que permanecieron en Argentina? ¿Quiénes son los que relatan? En “Los ‘hilos de contar’: enredos entre infancia, objetos y familias en las memorias de los niños y niñas del exilio”, Fira Chmiel describe estos procesos, materializando la noción de hilo, remitiéndola a cintas de casetes y a líneas de teléfono.

Mediadas por objetos (el reproductor de casetes o el teléfono público averiado que permite hacer llamadas gratis a larga distancia), la sustancia condiciona la forma y los niños exiliados recuerdan haber conocido primero la voz y luego la cara de sus parientes.

Mantener los vínculos familiares a distancia constituye una habilidad que antes de la explosión de canales y oportunidades de comunicación a fines de 1990, descansó en gran medida en objetos técnicos como el casete. Madianou y Miller (2011) sitúan en perspectiva histórica este proceso, estudiando los

soportes materiales del afecto entre familias transnacionales. El casete representa, en este sentido, un formato analógico de la comunicación, que requiere el desplazamiento físico del objeto y el recurso a mediadores materiales para la reproducción el mensaje.

La analogía proporciona también una punta, vinculando otra de las contribuciones que integran el volumen. La noción de género analógico, formulada por Strathern (2009), en la que masculinidad y femineidad permanecen análogos, y el género sólo es activado para significar procesos de diferenciación determinados, permite ponderar el valor de la contribución de Mariana Queiroz y Marlon Nilton sobre las mujeres potiguara (“Organização doméstica, mulheres e suas habilidades técnicas: um estudo entre grupos domésticos Potiguara da aldeia Jaraguá (Paraíba, Brasil)”).

La descripción de las actividades de reproducción cotidiana llevadas a cabo por mujeres, resultan indisociables de los grupos domésticos que las engloban. Los relatos de las mujeres están marcados por una indiferenciación de género, aún cuando existan tareas efectuadas por mujeres y otras por hombres. La interdependencia notable del conjunto doméstico neutraliza la individuación, tanto técnica como de género, proporcionándole un carácter andrógino.

El desempeño femenino en labores típicamente masculinas como la pesca, es ejercido por una matriarca, sin el apoyo masculino de un marido, pero con la colaboración de tres hijos varones y un nieto. Asimismo, la especialización de algunas mujeres como rezadeiras (curadora tradicional) se desenvuelve sin elementos que actúen como operadores de diferenciación. La actividad es realizada en el espacio doméstico, no es retribuida con dinero y comprende fundamentalmente operaciones técnicas de cierre del cuerpo, mientras que las de apertura, de mayor complejidad, son prerrogativas de los shamanes.

Finalmente, el ritual sacrificial, analizado por otra de las contribuciones del volumen (“La Wilancha en Jesús de Machaca: Tradiciones que delatan otras interacciones entorno al sacrificio en el mundo aymara”), versa sobre un tema clásico, cuya conexión con el intercambio fue subrayada tempranamente por la disciplina. El caso que se presenta corresponde a un pueblo de Bolivia, situado en el departamento de La Paz y los eventos que se relatan versan sobre la fiesta de la Wilancha, realizada anualmente en el mes de agosto, dedicada a alimentar a la Pachamama (tierra) y al tío de la minas. Comprende la descripción de la matanza ritual de llamas, ovejas y vacas, caracterizando el desempeño técnico

de los matarifes y cocineros en términos de mediación cósmica ya que se efectúa desde una posición de respeto y agradecimiento hacia el animal sacrificado.

El sacrificio apunta a transferir a los humanos que pagan la fiesta determinados componentes y sustancias del cuerpo animal que contienen la fuerza vital (qamasa).

La analogía entre cuerpos animales y humanos organiza las operaciones sobre la materia viviente, separando la sangre, (consumida en bebidas y comidas y empleada para regar la casa con fines de protección), de la membrana que recubre los órganos de la parte central del cuerpo (corazón, el estómago, riñones, hígado, pulmones, intestinos).

La descripción muestra nuevamente la asociación analógica entre sustancia y forma, ya que la fuerza vital es una propiedad vinculada a la sangre y a la grasa presente en dichos tejidos. Sangre y vísceras componen también la comida que se ofrece en la fiesta.

Las limitaciones señaladas por el autor a las interpretaciones clásicas del fenómeno (Hubert & Mauss, 1899; Mary Douglas, 1991) intentan ser superadas desde una ontología relacional que considera las cosas y a los existentes no humanos que conforman el entramado del mundo.

En síntesis, las contribuciones seleccionadas constituyen intentos de tratar temas conocidos desde una perspectiva nueva, yendo a contrapelo de la purificación moderna que separa personas y cosas (Latour, 2007), esforzándose por re-anudarlas.

Enfatizar el papel de la materialidad, reconocer la participación de los objetos y de los no humanos en la conformación del mundo, conduce a formas de cognición y significación arraigadas en lo concreto y a la composición de asociaciones fuera de la mente.

Los trabajos que presenta el volumen representan esfuerzos en esa dirección, buscando arrojar nueva luz sobre el fenómeno del parentesco, la organización doméstica, la importancia de los objetos y las transacciones que involucran vivientes y fluidos corporales.

Además de los referentes clásicos (Hubert & Mauss, 1899; Leroi-Gourhan, 1984; Mary Douglas, 1991), los teóricos mencionados en las contribuciones de este volumen (Daniel Miller, 2005; Tim Ingold, 2000; Marilyn Strathern, 2009; Philippe Descola, 2012) conforman un repertorio cuya afinidad al giro

ontológico en antropología ha sido señalada, poniendo de manifiesto también la heterogeneidad de sus miradas. La operacionalización de este enfoque aún está en proceso en las producciones reunidas aquí. Es decir, dichos autores son mencionados como marco de las reflexiones sin que haya una elaboración pormenorizada de alguno de los conceptos.

Los datos incluidos en los artículos provienen de un trabajo etnográfico, centrado casi exclusivamente en la observación en algunos casos y en la observación y en lo discursivo en otros. La inclusión de imágenes, frecuente en estos enfoques, acompaña alguna de las contribuciones sin mayor explotación de la dimensión figurativa de los datos.

Bibliografía

- Bonte, P. (2010). Quand le rite devient technique: Sacrifice et abattage rituel dans le monde musulman. *Techniques & Culture*, 54-55(2), 544-546.
- Carsten, J. (1995). The substance of kinship and the heat of the hearth: Feeding, personhood, and relatedness among Malays in Pulau Langkawi. *American Ethnologist*, 22(2), 223-241.
- Descola, Ph. (2012). *Más allá de naturaleza y cultura*. Amorrortu.
- Douglas, M. (1991). *Pureza y peligro: Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú*. Siglo XXI.
- Dumont, L. (1975). *Introducción a dos teorías de la antropología social*. Anagrama.
- Héritier, F. (1997). *Les deux sœurs et leur mère: Anthropologie de l'inceste*. Odile Jacob.
- Hubert, H., & Mauss, M. (1899). Essai sur la nature et la fonction du sacrifice. *Année Sociologique*, 2, 29-138.
- Ingold, T. (2000). *The perception of environment*. Routledge.
- Latour, B. (2007). *Nunca fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica*. Siglo XXI.
- Leroi-Gourhan, A. (1984). *Evolução e técnicas. 1. O homem e a matéria*. Edições 70.
- Madianou, M., & Miller, D. (2011). Crafting love: Letters and cassette tapes in transnational Filipino family communication. *South East Asia Research*, 19(2), 249-272.
- Marriott, K. (1976). Hindu transactions: Diversity without dualism. In B. Kapferer (Ed.), *Transaction and meaning: Directions in the anthropology of*

exchange and symbolic behavior (pp. 109-142). Institute for the Study of Human Issues.

Miller, D. (Ed.). (2005). *Materiality*. Duke University Press.

Mura, F. (2010). A trajetória dos chiru na construção da tradição de conhecimento kaiowa. *Mana*, 16(1), 123-150.

Schneider, D. (1968). *American kinship: A cultural account*. Prentice-Hall.

Strathern, M. (2009). *O gênero da dádiva: Problemas com as mulheres e problemas com a sociedade na Melanésia*. Ed. UNICAMP.

Wagner, R. (1977). Analogic kinship: A Daribi example. *American Ethnologist*, 4(4), 623-642.